

## Marx

El objetivo fundamental del pensamiento de Marx es conocer cuál es la ley por la que la sociedad progresa para que, conociéndola, podamos revolucionarla. Su sistema filosófico recibe el nombre de materialismo dialéctico. Parte de la dialéctica hegeliana, la cual trata de explicar el progreso de la historia. Hegel plantea que dicho progreso tiene lugar en tres fases: tesis, antítesis y síntesis. Por su parte, la tesis conforma las afirmaciones dominantes en una determinada época. Toda tesis se enfrenta a una negación, denominada antítesis, lo que supone la segunda fase. Por tanto, la antítesis surge como una negación de la tesis, produciéndose entre ambas lo que se denomina una tensión dialéctica. Fruto de dicha tensión dialéctica surgirá la tercera fase, la síntesis, que supone una superación de tesis y antítesis, asumiendo características de una y de otra. Cuando una síntesis es aceptada por una mayoría se convierte en tesis, poniendo en marcha la creación de una antítesis y repitiendo nuevamente el proceso. Por tanto, es la tensión dialéctica, no de espíritu, sino de las condiciones materiales, por la cual se produce el avance; ya que para Marx, todo cuanto hay en la realidad se define única y exclusivamente por sus condiciones materiales.

Así, va a elaborar el denominado materialismo dialéctico o histórico que se basa en que la sociedad progresa gracias a la constante lucha del hombre por mejorar sus condiciones materiales. Esta tensión se produce entre una clase dominante (tesis) y una clase dominada (antítesis). Analizando su época afirma que entonces pugnan dos clases. Por un lado, la burguesía, propietaria de los medios de producción y del capital. Por otro, el proletariado, cuya esencia es su fuerza productiva. Además, esta relación del sistema productivo va a ser una relación de alienación o enajenación, es decir, un proceso mediante el cual una persona o grupo social es desposeído de algo que le pertenece. En este caso el burgués roba la esencia al proletariado, el "*alma*", obteniendo la plusvalía que se genera por la fuerza de su trabajo, negándole a este la posibilidad de una vida digna y robándole su propia esencia.

Marx, al observar esto se pregunta cómo es posible que esta situación injusta se mantenga y lo contesta con una estructura social que consta de dos partes:

1. Infraestructura: es la base material de la sociedad, es decir, las condiciones reales, y está configurada por dos elementos: la estructura social, producida por el reparto de la riqueza; y las relaciones de producción, determinadas por las fuerzas productivas
2. Superestructura: se corresponde con los elementos abstractos o la organización ideal de la sociedad. Está configurada, por tanto, por las formas ideológicas de dominación que quedan materializadas en una determinada forma de estado expresada por medio del derecho y soportada por el arte, religión, filosofía y ciencia. Estas formas ideológicas configuran e imaginario y son las que sostienen la infraestructura, justificando la alienación dada en su sociedad, es decir, para que la infraestructura se mantenga requiere de la presencia de una superestructura con formas ideológicas que impida al proletariado reaccionar. Para Marx, la forma ideológica más importante es la religión, ya que adormece al pueblo prometiendo la vida eterna, imposibilitando experimentar su verdadera situación. "La religión es un opio para el pueblo".

A fin de cambiar esta situación de dominación y alienación, Marx plantea revolucionar el sistema siguiendo tres fases:

1. Toma de conciencia: el proletariado tiene que darse cuenta de su situación real y de quién es su verdadero enemigo. Para ello, habrá que erradicar las formas ideológicas, en especial la religión, ya que considera que adormece al pueblo, evitando la revolución. Así mismo, Marx plantea que se debe acabar con cualquier forma de caridad, es decir, con cualquier elemento que tenga como objetivo paliar los efectos de las injusticias. Una vez hecho esto, el proletariado deberá buscar una unión internacional, es decir, ser consciente de que los problemas son iguales en cualquier país, dándose cuenta entonces de que el verdadero enemigo son los burgueses y no el proletariado.
2. Dictadura del proletariado: consiste en elevar a los trabajadores a la clase dominante mediante la revolución como medio. Marx propone avivar la lucha entre clases, arrebatando a los burgueses los medios de producción que

poseen, lo cual puede requerir el empleo de métodos violentos. Para Marx no supone un problema el uso de la violencia ya que considera que está legitimada por el fin que persigue. Una vez elevado el proletariado a clase dominante, su tarea principal será abolir la propiedad privada, para lo cual habrá que nacionalizar los medios de producción, sean del campo o la ciudad. A partir de la nacionalización de los medios de producción se crearán empresas nacionales, así como una banca pública. Por otra parte, Marx plantea la creación de un sistema educativo gratuito y obligatorio y la imposición de un trabajo físico para todos los ciudadanos.

4. Fin de la historia: Una vez eliminada la propiedad privada solo existirá una única clase social y habremos alcanzado “el paraíso en la tierra”, la utopía marxista, donde no existe antítesis ni opresores ni oprimidos. Tampoco existe, por tanto la ideología ni la alienación y así cada individuo podrá alcanzar la verdad y la libertad.

El fin de la Historia referido por Marx será el modo de conseguir su objetivo: acabar con las desigualdades sociales de su época

## El Problema de Dios en Marx

Según el materialismo histórico de Marx, las formas ideológicas son las herramientas que la burguesía emplea para mantener el orden social tal y como está. Dentro de estas formas ideológicas destaca la religión a la cual denomina *“el opio del pueblo”*.

Para Marx la estructura social que consta de dos partes:

1. Infraestructura: es la base material de la sociedad, es decir, las condiciones reales, y está configurada por dos elementos: la estructura social, producida por el reparto de la riqueza; y las relaciones de producción, determinadas por las fuerzas productivas
2. Superestructura: se corresponde con los elementos abstractos o la organización ideal de la sociedad. Está configurada, por tanto, por las formas ideológicas de dominación que quedan materializadas en una determinada forma de estado expresada por medio del derecho y soportada por el arte, religión, filosofía y ciencia. Estas formas ideológicas configuran e imaginario y son las que sostienen la infraestructura, justificando la alienación dada en su sociedad, es decir, para que la infraestructura se mantenga requiere de la presencia de una superestructura con formas ideológicas que impida al proletariado reaccionar. Para Marx, la forma ideológica más importante es la religión, ya que adormece al pueblo prometiendo la vida eterna, imposibilitando experimentar su verdadera situación. *“La religión es un opio para el pueblo”*.

A fin de cambiar esta situación de dominación y alienación, Marx plantea revolucionar el sistema siguiendo tres fases:

1. Toma de conciencia: el proletariado tiene que darse cuenta de su situación real y de quién es su verdadero enemigo. Para ello, habrá que erradicar las formas ideológicas, en especial la religión, ya que considera que adormece al pueblo, evitando la revolución. Así mismo, Marx plantea que se debe acabar con cualquier forma de caridad, es decir, con cualquier elemento que tenga como objetivo paliar los efectos de las injusticias. Una vez hecho esto, el proletariado deberá buscar una unión internacional, es decir, ser consciente de que los problemas son iguales en cualquier país, dándose cuenta entonces de que el verdadero enemigo son los burgueses y no el proletariado.
2. Dictadura del proletariado: consiste en elevar a los trabajadores a la clase dominante mediante la revolución como medio. Marx propone avivar la lucha entre clases, arrebatando a los burgueses los medios de producción que poseen, lo cual puede requerir el empleo de métodos violentos. Para Marx no supone un problema el uso de la violencia ya que considera que está legitimada por el fin que persigue. Una vez elevado el proletariado a clase dominante, su tarea principal será abolir la propiedad privada, para lo cual habrá que nacionalizar los medios de producción, sean del campo o la ciudad. A partir de la nacionalización de los medios de producción se crearán empresas nacionales, así como una banca pública. Por otra parte, Marx plantea la creación de un sistema educativo gratuito y obligatorio y la imposición de un trabajo físico para todos los ciudadanos.
4. Fin de la historia: Una vez eliminada la propiedad privada solo existirá una única clase social y habremos alcanzado *“el paraíso en la tierra”*, la utopía marxista, donde no existe antítesis ni opresores ni oprimidos. Tampoco existe, por tanto la ideología ni la alienación y así cada individuo podrá alcanzar la verdad y la libertad.

